CABECERA

YACIMIENTO: Villafranca de Córdoba (Córdoba)
MUNICIPIO: Villafranca de Córdoba
PROVINCIA: Córdoba
REF. AEHTAM:
REFERENCIA: AEHTAM 1743; CIL II 2/7, 714; IHC 123; IVERV 287; HEp 4, 320; CLEB ES CO2?; HEp 19, 130; ILCV 274
N. INV: Desaparecido
TIPO YACIMIENTO: INDETERMINADO
OBJETO:
TIPO: Mármol

GENERALIDADES

MATERIAL: PIEDRA
SOPORTE:
TIPO DE EPÍGRAFE: FUNERARIO
TÉCNICA: INCISION
DIMENSIONES DEL OBJETO:
DIMENSIONES DE LA INSCRIPCIÓN:
NÚMERO DE LÍNEAS: 24
H. MAX. LETRA:
H. MIN. LETRA:
RESPONS. EPIGR.:
REVISORES:
RESPONS. ARQUEOL.:
CONSERV. EPG.: Copia manuscrita
CONS. ARQ.: D
INSCRIPCIONES ADICIONALES:
NUM. INSCRIPCIONES: 1
FORMA:
DIRECCIÓN ESCRITURA:
REVISORES ARQ.:

TEXTO Y APARATO CRÍTICO

TEXTO:
(Crismón) (Crismón) (Crismón) / (Cruz) Hâec cava saxa Oppilani / continet membra (!) (Palma) / cl̥ạr̥ọ ṇ̥i̥torẹ natalium / g̥es^tu abi^tuq(ue) co[n]s[picu]um (palma) / opib(u)s quîppe pollens et ar/tuum virib(u)s cluens (hedera) / iacula vehi precipitur predoq(ue) (!) / Bacceis destina^tur (hedera) / in procinc^tum (!) belli necatur / opitulatio^ne sodaliûm ^desola^tus (hedera) / naviter cede perculsum / cli^n^tes (!) rapiu^nt perem^tum (hedera) / exanimis do^mu (!) reduci^tur / suis a ^vernulis huma^tur (palma) / lugit (!) coniux cum liberis / f^letib(u)s familia pres^trepit (!) (hedera) / ^decies ut ^ternos ad qua^ter / quaternos vixit per annos (hedera) / pridie Septembium (!) Iḍụs / mor^te a Vasconibus mul̥tat(u)s (hedera?) / era sesce^ntensima et octagensima / id gestum memento (hedera) / sepultus sub d(ie) quiescit / VI Id(us) Octubres (!)

Lectura dada por CIL II 2/7, 714.
APARATO CRÍTICO:

contine[n]t - continet (I H C 123 - I CERV 287)

[C laro nit]or[e] - g[lorios]o ort[u] - glo[riosum] ort[u] (I H C 123 - I CERV 287 - Velázquez 2003: 211-22)

abituq(ue) - abitq (I H C 123 Velázquez 2003: 211-22 - I CERV 287)

opibus (I H C 123 - I CERV 287 - Velázquez 2003: 211-22)

precipitur (I H C 123 - I CERV 287)

predoq(ue) - predoq (I H C 123 - I CERV 287)

sodaliu (I CERV 287)

desolatu[r] (I H C 123)

clintes (I CERV 287)

domu (I CERV 287)

lug[e]t (I H C 123)

fletib(u)s (I H C 123)

p[er]strepit - prestrepit (I H C 123 - I CERV 287)

Septemb[r]ium - septembrum (I H C 123 I CERV 287 - Velázquez 2003: 211-22)

sescentesima (Velázquez 2003: 211-22)

d (I CERV 287)

id(us) - id (I H C 123 - I CERV 287)

TRADUCCIÓN:
Estas rocas huecas contienen el cuerpo de Opila, famoso por el origen de su familia, notable por su

conducta y porte. Además, rico en recursos y destacado por su fuerza corporal, se le ordena tomar las armas y es enviado contra los vascones como saqueador. Es asesinado a punto de entrar en batalla, abandonado de la ayuda de sus compañeros; golpeado de muerte, sus clientes lo agarran rápidamente ya fallecido y, exánime, es llevado de regreso a su casa. Es enterrado por sus esclavos, lo lloran su esposa y sus hijos, su casa retumba con los llantos. Vivió durante cuarenta y seis años. El día antes de las idus de septiembre murió a manos de los vascones. Recordad que sucedió en la era seiscientos ochenta. Descansa sepultado el sexto día antes de las idus de octubre.
Traducción dada por Camacho (2010, 104).

(+) Esta piedra excavada contiene los restos de Opilano de glorioso nacimiento, por su linaje, manifiesto en el gesto y la compostura. Poderoso por las fuerzas (a su cargo) y famoso por la robustez de sus miembros, se le ordena que llevara proyectiles, y, en calidad de depredador, se le destina a (la tierra de) los Vacceos.
Muere pertrechado para guerra, privado del auxilio de sus compañeros. Cae deliberadamente derribado. Sus clientes le rescatan malherido. Se le lleva exánime a su casa, y es enterrado por sus siervos domésticos. Llora la esposa con sus hijos, grita a familia con llantos. Vivió como diez veces tres, además de cuatro por cuatro años. El día primero antes de los idus de septiembre fue herido de muerte por los vascones, en la era sexcentésima y octogésima. Recuerda que esto ocurrió. Fue sepultado <descansa> a seis días de los idus de octubre.

Traducción dada por Moreno (2011, 302).
COMENTARIO:
La cubierta de la lápida decía que el enterrado era Opilano, muerto en la guerra por los vascones, siendo de edad de cuarenta y seis años, el día antes de los idus de septiembre, corriendo la era seiscientas ochenta: y que, conducido el cadáver a su patria, fue enterrado con llanto de su mujer, hijos y familia a seis de los idus de Octubre (Noticia... 1832: XXV). La cuestión -¿tal vez retórica?- que plantea Fontaine sobre si es suficiente la presencia del crismón como único signo cristiano de la inscripción queda resuelta, a mi entender, en su propio estudio. El anónimo autor del poema busca crear un elogio heroico para un noble visigodo y echa mano de sus conocimientos literarios a los que aúna su talento más o menos claro. El crismón es -por raro que pueda parecer- el único elemento necesario, diría yo el mínimo imprescindible, para convertir este poema de factura épica de imitación clásica en un poema cristiano. Éste era, sin duda, el elemento imprescindible pero por ello mismo suficiente. No obstante, no es el único: posiblemente la forma de mencionar la edad en l. 9 es, sin duda, una característica típica de diversos tituli metrici visigodos y, como agudamente observa Fontaine, es más que probable que esconda un simbolismo de exégesis cristiana. En cuanto a Bacceis de la l. 4, en efecto, la identificación entre Vaccei y Vascones es una confusión típicamente isidoriana (Isid., Etim. 9,2, 107), que arranca de la errónea transmisión llegada a éste -o errónea utilización de su fuente- del texto de Jerónimo, Ep., 129: lateque vagantes Barcaei a Barca oppido, quod in solitudine situm est. Dicho texto procede de Virg., Aen. , 4, 42: ... lateque furentes Barcaei que, en cambio, Isidoro cita como: lateque vagantes Vaccei. El autor del epitafio de Oppila debió conocer este texto de Isidoro (tal vez, incluso, con la grafía B-) y mantuvo esta misma confusión que parece obedecer a un problema de transmisión textual y no a una identificación consciente entre ambos pueblos. O bien, la falsa identificación entre Vacceos y Vascones, provocada por Isidoro, se extendió en el siglo VII como un hecho habitual. (A esta confusión podía haber inducido ya el texto de Plutarco, Sertorio, 21, al citar la estancia de Pompeyo en Pompaelo, en el país de los Vascones = Βακκαίους; - por Οὐασκωνας;- -cf Salustio 2, 93 y sobre los Vacceos = Οὐακκαίους; -, Apiano, 50-52-

cf para este problema Fontes Hispaniae Antiquae IV, 24-25, 216-217, 220 y IX, 261). (HEp 4, 320 sobre Fontaine 1991: 163-186) Se recogen las opiniones y estudios anteriores sobre su carácter métrico. Partiendo del estudio de Fontaine (1991, 163-188, véase también HEp 4, 1994, 320) señala que hay indicios que hacen sospechar del carácter métrico del texto. En primer lugar que las hojas de palma y hederae sirven para separar las unidades métricas (no coincidentes con los renglones de escritura). En segundo lugar que, si bien cualquier intento de aplicar un esquema métrico acentuativo o rítmico resulta infructuoso, se observa una preocupación porque el final de cada verso esté ocupado por cláusulas dactílicas acentuales (lín. 1 cóntinet méмbra; lín. 2 abitúque conspícuum; lín. 3 víribus clúens, etc.) Dichas cláusulas concuerdan bien con el contenido y formas épicas que quiere mostrar la composición. El uso del vocabulario propio del género épico, incluso arcaizante, y la búsqueda de inspiración temática en grandes autores de la poesía latina (sobre todo Virgilio), es otro indicio del carácter poético. Es una composición poética «a caballo entre la prosa rítmica y la poesía» en la que, además de las cláusulas, las unidades rítmicas presentan hemistiquio central que las divide en dos de manera paralela, la mayoría de las veces incluso a nivel de contenido, y un cursus acentual regular marcado por grupos ternarios. Recoge el autor la interpretación de García Calvo (2006, 1295-1296) señalando que éste indica que el texto representa una tradición especial en la interpretación de hexámetros antiguos y que su estructura se aleja tanto del esquema del hexámetro como de la atención al cómputo de sílabas. Martín Camacho resume la opinión de García Calvo (op. cit.) sobre la escansión del texto diciendo que «estaría condicionada por el número de palabras (entendido éste en sentido amplio), que sería de tres por hemistiquio». En cuanto al aspecto lingüístico y de contenido se analizan diversos términos individualmente por versos y se comenta el texto en su conjunto, tanto desde el punto de vista del contenido, estilo y aspectos de la forma de datación. Se ofrece traducción del texto. Según el autor, en el v. 1 el inicio haec caua saxa Oppilani continet membra, mejor que entender un error del lapicida de continet por continent (opinión de otros autores como Fontaine), quizá puede deberse a que saxa, con quien concierta, se haya entendido como un sustantivo femenino en singular y no como neutro plural. (HEp 19, 130 en relación a Martín Camacho 2010 : 88-103) Siguiendo la edición de Martín Camacho antes citada, considera que no se trata de un carmen propiamente dicho, sino de una muestra de cursus acentual, a pesar de que el primer verso sí podría ser un hexámetro rítmico, sobre todo por su cláusula. Acepta, por tanto, la teoría expuesta en su día por Fontaine (1991, 163-188, véase también HEp 4, 1994, 320), quien compara posteriormente este texto con el de la inscripción de Maura, procedente de Silveirona (junto a Estremoz, Portugal, Conuentus Pacensis): ICERV 534 = HEp 5, 949, fechada en el año 665. (HEp 19, 130 sobre Carande 2010: 219-239) Partiendo de la edición clásica de Bücheler (CLE 721), indica que la dificultad de interpretar este poema ha partido del problema que ofrece el v. 5, cuyo esquema métrico ha resultado indescifrable a los estudiosos y ha dado lugar a que se consideren hexámetros corruptos. Para el autor se trata de versos rítmicos, en unos casos hexámetros (vv. 1, 2, 3, 9) y en otros heptámetros (vv. 4, 6, 7, 8 y 10) dactílicos. En cuanto al problemático v. 5, puede escandirse como hexámetro o o bien como heptámetro, ya que «el verso contiene las “Alternativfassungen” opitulatione y sodalium, que el lapidarius ha cincelado una tras otra» (HEp 19, 130 sobre Giangrande 2010: 373-374) Una vez más, estamos ante una inscripción perdida en la actualidad, en este caso, por dos veces. Camacho parte de la disposición de las líneas y del uso de las palmas y las hederae así como de las cláusulas de los versos, dactílicas acentuales, para proponer que se trate de un carmen métrico. A partir de ahí, la dificultad de interpretación lleva al autor a caer en cierta incongruencia cuando, después de hablar de versos con cláusulas acentuales y de rima leonina, afirma que «se trata por tanto de una composición a caballo entre la prosa rítmica y la poesía: por un lado, efectivamente, además de las cláusulas comentadas las unidades rítmicas presentan un hemistiquio central, que la divide en dos de manera paralela, la mayoría de las veces incluso a nivel de contenido (...). Además hay rima leonina (...). Por otro lado, hay un cursus acentual regular marcado por grupos ternarios

de tres acentos en cada hemistiquio, que, además, suelen ser parisosilábicos (Fontaine, 1991, 180-181)» (p.92). En este sentido, resulta más acertada por lo simple la afirmación de Carande (que acepta la propuesta hecha por Fontaine) de que «estamos en presencia de una muestra de cursus acentual y no de versos rítmicos» (p.230); también Camacho afirmaba sobre el trabajo del francés «las conclusiones de su detallado estudio nos parecen las más acertadas de cuantas se han dado» (p.91). Todo ello nos lleva a recordar el sentido que el término carmen tuvo en la primitiva literatura latina, por ejemplo, en las composiciones de Catón; y las unidades rítmicas con un hemistiquio central, reparto de acentos y número de sílabas, además de la rima interna recuerdan a lo que ocurría en el primitivo saturnio (no quiero decir con ello, por supuesto, que haya parentesco entre ambas formas versificatorias sino que en ambos casos se recurre a los mismos elementos rítmicos). Y, si bien en otra ocasión Camacho desechaba la propuesta (Moure, 1993) de interpretar otro epígrafe como un carmen de ritmo acentual ternario (vid. HEp19, 178), ahora ofrece una propuesta similar; entiendo que la aparente contradicción se resuelve en razón de la cronología e ambos textos. Tratándose de un epitafio visigodo, podría ser de interés la consulta de I. Velázquez, 2003, 5-30. (HEp 19, 130) Según García Moreno, Oppila fue destinado a llevar un convoy de armas (flechas) a la región de los Vascos y murió durante el desempeño de este trabajo (García Moreno 1974: 64) Sobre la edad de Opilán, Juan Gil explica que los números que componen la edad a la que murió este hombre en realidad significan 46. Para explicar esta conclusión se basa en la utilización de la partícula ut (Gil 1976: 572-574) Sánchez Velasco opina que el hecho de que en la inscripción aparezca la palabra “membra” puede indicar que no se recuperó el cuerpo entero del difunto (Sánchez Velasco 2008: 344) A pesar de que en el texto nombra a Baccaeis y vascones, confundiendo vacceos y vascones, la campaña del año 642 correspondió a un enfrentamiento con los vascones. Según el texto se puede saber que Opilano combatió con otros hombres de igual rango y acompañado de sus clientes, y que, una vez herido, sus clientes se retiraron con él a sus posesiones. La inscripción indica también que fue derribado de su montura por un arma arrojadiza, que fue abandonado por sus compañeros de armas, que fue apresado por los vascones y rescatado por sus clientes. Debe tenerse en cuenta que los versos se redactaron con un tono claramente épico (Moreno 2009: 285) La estructura del texto son hexámetros y heptámetros rítmicos y no cuantitativos. El verso 5 podría ser un heptámetro si se considera que una de las palabras pudo ser opitulatione; o hexámetro si se considera sodalium (Giangrande 2010: 374)

EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA

FTE. LEC.: HEp 4, 320 y HEp 19, 130.
SIGNARIO: LATINO
SEPARADORES:
LENGUA: LATIN
NÚM. TEXTOS: 1
METROLOGIA: Hexámetros y heptámetros rítmicos y no cuantitativos
OBSERV. EPIGRÁFICAS: Cubierta de sarcófago que se encontraba rota en muchos fragmentos (CIL II 2/7, 714). Según Zamorano, era una lápida de piedra blanca parecida al jaspe, fragmentada en muchos pedazos, que pudieron ser recompuestos permitiendo la lectura prácticamente íntegra del epitafio. El texto debía estar rodeado de una orla descrita por Zamorano como: en su cabeza tiene entre la misma orla dos círculos y en el centro de cada uno como un Jesús al modo que se acostumbra en el principio de las cartillas que se usan en las escuelas de primeras letras. Con otro Jesús perfectamente formado y puesto en medio de los dos círculos. La inscripción es especialmente original en el CLE ya que aúna temas propiamente lapidarios, como la señalización del lugar de descanso, el enterramiento y duelo de la familia, las fechas de la muerte y deposición; con otros menos habituales como las referencias a las cualidades físicas o la descripción detallada de las circunstancias de la muerte. Sorprendentemente no hay ninguna alusión a la ideología cristiana en el texto. El contexto histórico que corresponde a esta

inscripción es la época de batallas y guerrillas entre los visigodos y los vascones, concretamente bajo el reinado de Chindasvinto (Camacho 2010: 92-103). Según Moreno Resano, esta inscripción puede que sea el único caso de inscripción métrica con cesura en Hispania (Moreno 2011: 303).

OBSERV. PALEOGRÁFICAS: En l. 1 continet por continent, por razones fonéticas (pérdida de N) o gráficas (error en la grabación o en sucesivas copias). En l. 2 glo/riosum], como acusativo exclamativo, igual que co[nspi]c[u]m formando así el verso un quiasmo.

En l. 5 desolatus probable error gráfico por desolatur, debido a confusión de R y S en cursiva o minúscula de la minuta. (La forma desolatur ya corregida por Hübner, IHC 123). En l. 8 prestrepit por praestrepit, confusión con el pre fijo per- .

En· l. 1 O multarus por mulcatus, probable, por confusión en la minuta entre T y C minúscula o cursiva. Puede ser cruce entre la construcción morte – multare y male mulcare. Estudio filológico e histórico del texto: Cada verso es una unidad de sentido que se analiza individualmente. La composición está concebida como un poema épico, de elogio fúnebre a Oppila, noble visigodo, perteneciente a las colonias visigodas asentadas en la Bética, que muere en una incursión contra los Vascos. Tras un estudio comparativo y detallado de las posibles fuentes resultan claros ecos literarios, especialmente de Virgilio, pero también de otros autores como Ovidio, Plinio, etc. Vocabulario típicamente poético es p. ej. cava saxa (Ovidio y Virgilio), y de otros ámbitos literarios, ortu natalium (Tácito, Agrícola), gestu habituque (Quintiliano, Plinio), etc.

En l. 4 el término Bacceis se explica como referencia a los Vascones, con la misma confusión existente en Isidoro (Etim. 9, 2, 107) sobre la identidad entre este pueblo y los Vaccei.

La mención de la edad en l. 9 responde al procedimiento, característico de otros epígrafes de la época, consistente en la descomposición de números enteros en submúltiplos. Los hexámetros reflejan un cursus rítmico acentuativo asonante dividido en hemistiquios.

El autor realiza un estudio individualizado de cada verso, a la vez que de la composición completa del texto estableciendo, a mi juicio decisiva y definitivamente, el valor literario de este epígrafe. De su análisis se deduce claramente que el autor compone el poema buscando efectos épicos, combinando vocablos de "tono" literario, a veces un tanto rebuscados, con una estructura sintáctica sencilla independiente de un verso a otro, acorde con una estructura métrica en hexámetros acentuativos. (HEp 4, 320 sobre Fontaine 1991: 163-186).

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

FECHA HALLAZGO: 1821 (CIL II 2/7, 714) / 1827 (Noticia... 1832: XXV) / 1820 (Moreno 2011: 300)
CIRCUNSTANCIAS HALLAZGO:
DATACIÓN: 10 de octubre de 642 (Camacho 2010: 104), siglo VII.
CRIT. DAT.: Textuales.
CONTEXTO HALLAZGO: Encontrada junta a la ciudad de Villafranca en un lugar conocido como olivar del pago de las Monjas, después pasó a la colección M. Zamorano y después en propiedad de los señores Prados. Actualmente se desconoce su paradero (CIL II 2/7, 714). Según Moreno Resano la lápida fue encontrada en 1820 en estado fragmentario, pero legible, en el término de Villafranca de Córdoba, aunque no se sabe con certeza si en una cueva, como afirma Laín y Rojas, o en un olivar, de acuerdo con

las indicaciones de Pedro Miguel Zamorano. La única imagen que queda de ella es un dibujo aproximado conservado en la Real Academia de la Historia, realizado por Zamorano en 1838. Todo parece indicar que se encontró fuera de emplazamiento original (Moreno 2011: 300-301).

OBSERVACIONES ARQUEOL.:

BIBLIOGRAFÍA

ED. PRINCEPS:

BIBL. FILOL: CIL II 2/7, 714; IHC 123; ICERV 287; HEp 4, 320; HEp 19, 130; CLE, 721; ILCV 274; Barrett, Graham (2026) "Elección de lengua e identidad cultural en la Iberia tardoantigua y altomedieval", en Lenguas e identidades en el Occidente altomedieval (LI Semana Internacional de Estudios Medievales. Estella-Lizarra. 15/18 de julio de 2025), Departamento de Cultura, Deporte y Turismo del Gobierno de Navarra, pp. 27-55. Aquí p. 46. Casto Ruiz, Sonia (2024) Carmina Latina Epigraphica cristianos de Hispania. Tradición e innovación. Tesis inédita, Universidad de Sevilla, n.º 26 anexo. Sánchez Ramos, Isabel María – Barroso Cabrera, Rafael – Morín de Pablos, Jorge – Velázquez Soriano, Isabel (2015) "Topografía eclesiástica de la Bética en la Antigüedad Tardía a través del Corpus Epigráfico", ROMVLA 14, 221-265; aquí p. 252. Moreno Resano, E. (2011) "La representación épica del combate y de la muerte del guerrero en el epitafio de Opilano (año 642)", Habis 42, pp. 299-316. Martín Camacho, J. (2010) Carmina Latina Epigraphica Baeticae ex schedis: edición y comentario, Sevilla, pp. 88-103, nº CO2. Giangrande, G. (2010) "La inscripción de Córdoba y el exámetro rítmico latino", Veleia 27, pp. 373-374. Carande Herrero, Rocío (2010) "Carmen o no carmen: problemas de catalogación en CIL II/5 y CIL II /7", Habis 41, pp. 228-230. Moreno Resano, E. (2009) "Los Vascones de la Literatura Latina tardía (siglos IV-VII)", [en]: J. Andreu (ed.), Los vascones de las fuentes antiguas: en torno a una etnia de la antigüedad peninsular, Barcelona, pp. 284-286. Sánchez Velasco, J. (2008) "El sarcófago tardoantiguo del camino viejo de Almodóvar (o de los límites de la iconografía)", SPAL: Revista de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sevilla 17, p. 344 y fig. 14. Velázquez Soriano, I. (2007) “El acto epigráfico en la Hispania visigoda (Del rey abajo, todos)”, en AA.VV. Hispania Gothorum. San Ildefonso en el reino visigodo de Toledo, Toledo, pp. 87-106. Hoyo, Javier del (2006) "A propósito de la inscripción dedicatoria de San Juan de Baños", Cerdanyola del Vallès, Temptanda viast. Nuevos estudios sobre la poesía epigráfica latina, C. Fernandez Martínez - J. Gómez Pallarès eds., p. 9. Velázquez, Isabel (2003) "Primeras manifestaciones de poesía rítmica en inscripciones hispanas", en Poetry of the early medieval Europe: manuscripts of L, language and music of the rhytmical latin texts. III Euroconference for the Digital Edition of the "Corpusatin Rhytmical Texts 4th-9th century, E. D'Angelo - F. Stella, coords., Florencia, pp. 21-22. Fontaine, J. (1991)" Une épitaphe rythmique d'un contemporain d'Isidore de Séville: l'éloge funèbre du Visigot Oppila", en M. van Uytfanghe y R. Demeulenaere, eds. Aevum inter utrumque. Mélanges offerts à Gabriel Sanders, In Abbatia S. Petri, Steenbrugis, pp. 163-186. Gil Fernández, Juan (1976) Epigraphica, Madrid, Cuadernos de Filología Clásica 11, pp. 572-574. García Moreno, L. A. (1974) Prosopografía del reino visigodo de Toledo, Salamanca, Universidad de Salamanca, p. 64. Mariner Bigorra, S. (1952) Inscripciones hispanas en verso, Barcelona, Escuela de Filología de Barcelona 11, pp. 25, 57, 68-69, 78, 80. Navascués, Joaquin M. de. (1951) La era "...as" Scripturae Monumenta et Studia I, Madrid, Instituto Antonio de Nebrija de Filologia, p. 38. Wordsworth, J. (1872) Recension of Inscriptiones Hispaniae Cristianae trsg. Ae. Hubner 1871, The Academy, 3, pp. 156-157. Hübner, E. (1870) Grabinschrift aus westgothischer Zeit, , Hermes, IV, pp. 285-291. Noticia histórica de la Academia (1832) Memorias de la Real Academia de la Historia, Madrid, VII, pp. XXV-XXVI. Real Academia de la Historia (1821) Real Academia de la Historia, Madrid, Memorias de la Real Academia de la Historia, VI, p. LXXVII.

BIBL. ARQUEOL:

IMÁGENES

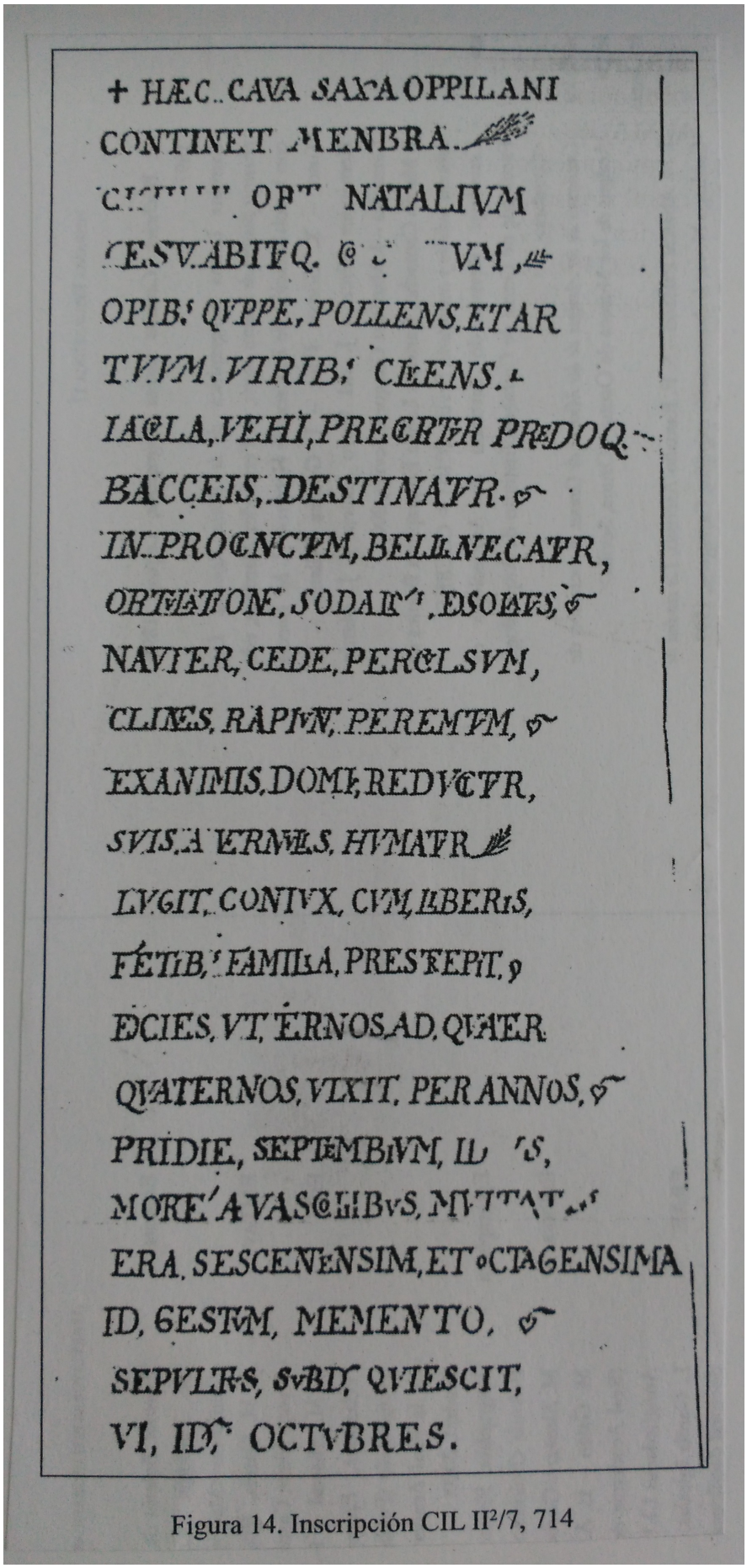

Figura 14. Inscripción CIL II²/7, 714

IMG 113421